

1 Cuachic, Otomíes: luego los Principales, cada uno tomó su navaja Cuauhnochtli
2 y Tlilancanlqui con sus navajas, comenzaron a trasquilar a todos, que no quedó
3 uno, ni ninguno. Vueltos a la ciudad de Tenuchtitlan dieron la respuesta de
4 todo lo tratado al Rey Moctezuma, y con esto quedó contento. Otro día man
5 dó Moctezuma, que en la parte que llamaban Teozi fuesen a quitar un ta
6 bladillo de madera, que encima del estaba la lumbre, que era el renombre
7 de Toztitlan, que era señal que los caminantes caminaban por tener lumbre
8 encima, y como fue quitado, quedó en tinieblas, y así nadie pasó, que quisiese
9 caminar de temor, que solo habían dejado el tablado abajo del cerrillo, que
10 es ahora el albarrada de Santisteban, antes de llegar a Achachinaco, por
11 la mañana luego que amaneció, dijeronle como ya no había memoria de
12 tablado, que no había otra cosa sino ceniza. Mandó que fuesen a ver doce
13 Principales quien había escondido, o quemado el Tozicuahuítl, haciendo gran
14 de pesquisa los Principales. Envió luego Moctezuma, que estaba muy eno
15 jado, a todos los sacerdotes, y sahumadores de todos los templos, y a los
16 de mi casa y templo Calmecac; traídos todos ante él, mandolos llevar a
17 todos a la cárcel, que llamaban Cuauhcalco, que era a manera de una
18 caja, como cuanto entapian ahora a alguna persona, que le dan de comer
19 por onzas: así a estos, los echaron a todos allí, y mandó Moctezuma
20 que pues era su oficio guardar los templos, y las noches hacer oración a
21 las estrellas, y que sembrasen tezontal, de canto menudo que pican las
22 carnes, porque cuando ellos obraban toda la noche, a otro día no venían nue
23 vas, de mucho vencimiento de los enemigos, y gran presa de los cautivos: dijole
24 a Cuauhnochtli, que no les diese de comer, sino fuera muy tasado, y el
25 agua por lo consiguiente. Luego envió a todos los pueblos cercanos de